

## DIARIO DE BARCELONA,

Del lunes 24 de

abril de 1820.

*San Fidel mártir.*

Las Cuarenta Horas estan en la iglesia de San Francisco de Asis : se reserva á las siete.

Sale el Sol á las 5 h. 13 m., y se pone á las 6 h. 47 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
22 11 noche.	15 grad.	27 p. 11 l. 8	N. E. f. v. nubes.
23 6 mañana.	14	28 1 3	Idem.
id. 2 tarde	15	28 2 3	Idem.

*Mando militar.*

*Orden de la plana del 23 al 24 de abril de 1820.*

No habiendo cesado por las nuevas instituciones ninguna de las leyes que proiven la venta de tabaco, y habiendo observado con disgusto que algunos soldados de la guarnicion olvidan las que estan aun vigentes, encargo muy particularmente á los gefes de los cuerpos vigilen sobre el particular sin permitir abusos de tanta trascendencia, y haciéndolos responsables de lo que se note en lo sucesivo. = *El Gobernador Luis de Porras.*

Desde mañana empezará á hacer el servicio en esta plaza el primer batallón de milicia nacional local, cubriendo en ella los puestos que señala el reglamento de la misma y segun su fuerza. = De orden del Excmo. Sr. Gobernador. = *El Sargento mayor. = Ventura Mena.*

## ESPAÑA.

*Madrid 14 de abril.*

## ARTÍCULO DE OFICIO.

El Rey ha espedido el decreto que sigue:

„Deseoso de proteger el derecho de propiedad entre mis amados súbditos, de proporcionarles todas las ventajas que resultan de su libre ejercicio, y de precaver las frecuentes desavenencias y litigios que nacen de lo contrario en grave daño de los propietarios, y señaladamente de los labradores y ganaderos; he tenido á bien restablecer en todo su vigor el decreto de las Cortes de 8 de junio de 1813, cuyo tenor es el siguiente:

„Queriendo las Cortes generales y extraordinarias proteger el derecho de propiedad, y que con la reparacion de los agravios que ha sufrido logren al mismo tiempo mayor fomento la agricultura y ganadería por medio de una justa libertad en sus especulaciones, y por la derogacion de algunas prácticas introducidas en perjuicio suyo, decretan:



1.º Todas las dehesas, heredades y demas tierras de cualquiera clase, pertenecientes á dominio particular, ya sean libres ó vinculadas, se declaran desde ahora cerradas y acotadas perpetuamente, y sus dueños ó poseedores podrán cercarlas sin perjuicio de las cañadas, abrevaderos, caminos, travesías y servidumbres, disfrutarlas libre y esclusivamente, ó arrendarlas como mejor les parezca, y destinarlas á labor, ó á pasto, ó á plantío, ó al uso que mas les acomode; derogándose por consiguiente cualesquiera leyes que prescriban la clase de disfrute á que deban destinarse estas fincas, pues se ha de dejar enteramente al arbitrio de sus dueños.

2.º Los arrendamientos de cualesquiera fincas serán tambien libres á gusto de los contratantes, y por el precio ó cuota en que se convengan. Ni el dueño ni el arrendatario de cualquiera clase podrán pretender que el precio estipulado se reduzca á tasacion, aunque podrán usar en su caso del remedio de la lesion y engaño con arreglo á las leyes.

3.º Los arrendamientos obligarán del mismo modo á los herederos de ambas partes.

4.º En los nuevos arrendamientos de cualesquiera fincas ninguna persona ni corporacion podrá, bajo pretexto alguno, alegar preferencia con respecto á otra que se haya convenido con el dueño.

5.º Los arrendamientos de tierras ó dehesas, ó cualesquiera otros predios rústicos por tiempo determinado, fenecerán con este sin necesidad de mutuo desahucio, y sin que el arrendatario de cualquiera clase pueda alegar posesion para continuar contra la voluntad del dueño, cualquiera que haya sido la duracion del contrato; pero si tres dias ó mas, despues de concluido el término, permaneciese el arrendatario en la finca con aquiescencia del dueño, se entenderá arrendada por otro año con las mismas condiciones. Durante el tiempo estipulado se observarán religiosamente los arrendamientos; y el dueño, aun con el pretexto de necesitar la finca para sí mismo, no podrá despedir al arrendatario, sino en los casos de no pagar la renta, tratar mal la finca, ó faltar á las condiciones estipuladas.

6.º Los arrendamientos sin tiempo determinado durarán á voluntad de las partes; pero cualquiera de ellas que quiera disolverlos podrá hacerlo así, avisando á la otra un año antes; y tampoco tendrá el arrendatario, aunque lo haya sido muchos años, derecho alguno de posesion, una vez desahuciado por el dueño. No se entienda sin embargo que este artículo hace novedad alguna en la actual constitucion de los foros de Asturias y Galicia y demas provincias que esten en igual caso.

7.º El arrendatario no podrá subarrendar ni traspasar el todo ni parte de la finca sin aprobacion del dueño; pero podrá sin ella vender ó ceder, al precio que le parezca, alguna parte de los pstos ó frutos, á no ser que en el contrato se estipule otra cosa.

8.º Así en las primeras ventas como en las ulteriores ningun fruto ni produccion de la tierra, ni los ganados y sus esquilmos, ni los productos de la caza y pesca, ni las obras del trabajo y de la industria estarán sujetas á tasas ni posturas, sin embargo de cualesquiera leyes generales ó municipales. Todo se podrá vender y revender al precio y en la manera que mas acomode á sus dueños, con tal que no perjudiquen á la salud pública; y ninguna persona, corporacion ni establecimiento tendrá privilegio de preferencia en las compras; pero se continuará observando la prohibicion de extraer á paises estran-



geros aquellas cosas que actualmente no se pueden esportar, y las reglas establecidas en cuanto al modo de esportarse los frutos que pueden serlo.

9.º Quedará enteramente libre y espedito el tráfico y comercio interior de granos y demas producciones de unas á otras provincias de la monarquía, y podrán dedicarse á él los ciudadanos de todas clases, almacenar sus acopios donde y como mejor les parezca, y venderlos al precio que les acomode, sin necesidad de matricularse ni de llevar libros, ni de recoger testimonios de las compras.

10. En ningun caso ni por ningun título se podrá hacer egecucion ni embargo en las mieses que despues de segadas existan en los rastrojos ó en las eras hasta que esten limpios y entrojados los granos; pero se podrá poner interventor cuando el deudor no tenga arraigo, y no dé fianza suficiente. Hasta la misma época, y mientras que los granos existan en las eras, no permitirán los alcades y ayuntamientos de los pueblos que se hagan en ellos cuestaciones ni demandas algunas de granos por ninguna clase de personas, ni aun por los religiosos de las órdenes mendicantes.

11. Se observará puntualmente todo lo demas que se halla prevenido por las leyes á favor de los labradores y ganaderos en cuanto no sea contrario á lo que se manda en este decreto."

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y egecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. = Está rubricado. = Palacio 9 de abril de 1820. = A D. Antonio Porcel."

*Concluye el artículo de ayer.*

En primer lugar, declaro fieles y leales vasallos á todos los individuos que compusieron los referidos gobiernos, á saber: Juntas supremas de provincia, Junta Central, primera Regencia, Córtes extraordinarias, Córtes ordinarias, segunda y tercera Regencia, los cuales gobernaron el reino durante mi cautiverio, y sostuvieron la Monarquía con lealtad y patriotismo heroico contra el tirano Bonaparte y contra los insurgentes de América; por consiguiente declaro nulas y de ningun efecto las causas que se han formado contra varios de dichos individuos, y alzo y revoco el destierro que recayó sobre algunos de ellos quedando todos restituidos en los derechos y honores que gozaban antes de la formacion de estas causas.

En segundo, declaro igualmente fieles y leales vasallos á todos los que tuvieron la desgracia de vivir bajo la dominacion francesa, persuadido de que si algunos de ellos no han podido dar iguales pruebas de fidelidad que las que dieron en general los demas, ha sido por efecto de las circunstancias, por la violencia, por temor, por seducccion y por indigencia, motivos que mi Real clemencia adopta como suficientes para disculpar á los que han seguido al Rey intruso Josef, ó á su hermano el pérfido Napoleon, y me determinan á echar un velo sobre su conducta y sobre la de todos los demas españoles que de cualquier modo me hayan faltado á la fidelidad, á quienes se hayan formado causas, ó sobre quienes hayan recaído algunas sospechas, y dispengo y concedo á todos una amnistia ú olvido general de



tado lo pasado; pues aunque muchos fueron criminales y se hicieron indignos de esta gracia, como no puedo ver sin afliccion la muerte del delincuente, deseo que todos se conviertan y sean felices, y que ninguno de mis amados vasallos sea escluido de los efectos saludables de esta mi soberana resolucion. Por consiguiente mando que se suspendan en el estado que tuvieren todas las causas de infidencia, y se restituyan á sus dueños todos los bienes que se hayan secuestrado. Y mando que esta providencia sea extensiva á todas las provincias de ultramar que se hallen pacificadas, á todas las que se reduzcan dentro del término de un mes, despues de publicada en la capital de los vireinatos, ó de las comandancias generales, y á todos los insurgentes que entreguen las armas y se reduzcan á la obediencia, sin escepcion alguna.

La guerra cruel que ha devastado la Monarquía reduciendo la poblacion, la agricultura, la industria y el comercio á un estado deplorable, ha destruido juntamente la Real Hacienda de tal suerte, que sus ingresos apenas alcanzan á cubrir la tercera parte de las atenciones indispensables de la Corona. La restauracion y los progresos de tan importantes objetos, que me ocupan noche y dia, espero conseguirlos con las luces de la Nacion en las Córtes que he resuelto convocar luego que lo permita la pacificacion de las Américas. Y á fin de prevenir el acierto en asuntos de tanta gravedad y consecuencia, y tomar entretanto las medidas provisorias que son necesarias para sostener el gobierno, excito el celo de los sabios de la Nacion para que se ocupen de ellos, y les permito que impriman y publiquen sus trabajos en la materia, esperando lo ejecuten con dignidad y circunspeccion, quedando obligados en caso contrario á responder en juicio de sus producciones, segun el tenor de las leyes.

Confio por último en la lealtad y amor constante de mis amados vasallos, que olvidando resentimientos y pasiones se vuelvan á unir estrechamente con el vínculo de fraternidad y patriotismo con que comenzaren tan gloriosa empresa, y que cooperen en el mismo espíritu y con igual celo á los altos fines que me he propuesto en esta resolucion.

SEÑOR:

Elevo á las reales manos de V. M. la adjunta minuta de decreto, de cuyas consecuencias tuve la satisfaccion de informar á V. M. de palabra.

Su contesto lo he sacado en el fondo de los documentos de la historia, de la doctrina de los hombres grandes de Estado, y de la práctica de las naciones en casos semejantes ó análogos.

Señor, el árbol de la discordia ha estendido ya sus raices por toda la Monarquía.

No basta podarlo: es necesario arrancarlo de cuajo, sin que quede una sola raiz. El mal es general, y muy intenso. El remedio debe ser de igual estension é intensidad; cual lo es, en mi concepto, un soberano decreto de V. M. concebido en los términos en que se halla estendida la citada minuta. No hay cláusula que no haya meditado y comparado mucho, y que en mi concepto no sea tan digna de la gloria de V. M., como necesaria en la presente lastimosa situacion de la Monarquía. Estoy tan convencido de la justicia, bondad y conveniencia de todas y cada una de sus cláusulas, que si V. M. tiene la generosa dignacion de admitirlas, y publicar el real decreto segun el tenor de la minuta, me atrevo á asegurar, y á responder con mi ca-



beza, que ese día resonarán en las nubes los vivas y aclamaciones que hará á V. M. su fiel pueblo de Madrid: que este decreto merecerá el elogio y la alabanza de las naciones de Europa, y exterminará la discordia entre los Españoles que se reunirán al rededor del trono de V. M., como los pollos bajo las alas de la gallina.

Entonces todos arrimarán el hombro para sostener las cargas del Estado, y se allanarán las dificultades, que sin esto serán invencibles; y entonces, continuando yo el ejercicio de mi celo por la verdadera gloria de V. M., elevaré á sus reales manos otro papel que contenga las principales bases del sistema que se debe adoptar interinamente para cubrir todas las atenciones de la corona.

Señor, me atrevo á suplicar por último á V. M. se digne tener reservado este papel por ocho días, y leerlo entretanto dos ó tres veces, para que su bondadoso corazon se ocupe y penetre del espíritu en que está concebido, que es el de estirpar la discordia y establecer la paz y la concordia, sin la cual es imposible superar los peligros que amenazan la Monarquía. Entretanto no cesaré de rogar á Dios que inspire á V. M. lo que mas le convenga, y le depare unos Consejeros libres de pasiones, sabios y virtuosos, con cuyo auxilio pueda sostener y llevar al cabo tan benéfica resolucion.

Dios guarde á V. M. muchos años en la mayor exaltacion y gloria. Madrid enero 29 de 1816. = Señor. = A. L. R. P. de V. M. = Manuel Abad Queipo, obispo electo de Mechoacán.

#### EXCMO. SEÑOR:

Ruego á V. E. tenga la bondad de poner en manos del Rey nuestro Señor el adjunto pliego en inteligencia que solo se dirige al mejor servicio de S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de febrero de 1816. = Excmo. Sr. = Manuel Abad Queipo, obispo electo de Mechoacan. = Excmo. Señor Don Pedro Cevallos.

#### SEÑOR:

La publicacion de las bodas de V. M. y del Sermo. Sr. Don Carlos María con las Sermas. Sras. Infantas de Portugal, colmando los deseos que hace muchos años ocupaban mi corazon sobre tan importante suceso; me ha llenado de gozo, aliviándome el peso de las amarguras y cuidados con que me atormenta noche y día la triste situacion del Estado.

Siempre he estado persuadido que el talento y virtudes eminentes de la Serma. Sra. Infanta Doña Carlota debian reflejarse como en un espejo, y estar grabadas sobre el corazon de sus amadas hijas. La fama confirma este concepto; y mucho mas las noticias particulares que me dieron en la Havana algunos sugetos de discernimiento, que acababan de llegar del Janeiro.

Me lisonjeo, pues, con la dulce esperanza de que tan dignas y tan excelsas Señoras harán la gloria y la felicidad de V. M. y del Sermo. Sr. Infante D. Carlos; y no cesaré de rogar á Dios derrame su bendicion y su gracia sobre tan felices enlaces.

¡Oh mi amado Rey y Señor! Este es el feliz momento de enjugar las lágrimas de los españoles, y preparar sus corazones para que



solemnice tan augusto y memorable suceso en la abundancia del gozo y la alegría. Nunca podrá ser tan oportuna como ahora la publicacion del consabido decreto. Con esto pronto se hallará V. M. en estado de mantener como corresponde la dignidad de su familia y la gloria de su trono.

*Omne regnum in se divisum desolabitur*, dice nuestro divino Maestro. La division entre nosotros es pública y oculta. La pública ha devastado ya las provincias de ultramar, y amenaza su separacion perpetua de la Metrópoli; y la oculta, tal vez mas terrible que la pública, mina los cimientos del edificio social. Estos males son ingentísimos, y la base principal del remedio depende de aquel decreto. V. M. debe elevarse sobre las pasiones y sobre los partidos de sus súbditos; y desde aquella altura se debe manifestar V. M. como padre comun que ama á todos sus hijos, que sabe apreciar sus servicios, disimular sus defectos, y recibir en su seno á los extraviados arrepentidos, que lo estarán ya todos, ó se arrepentirán irremisiblemente en este caso. Una reconciliacion general no se puede conseguir por otro medio. Este es infalible y suficiente por sí solo para hacer glorioso y feliz el reinado de V. M. El Señor ilumine el entendimiento de V. M. y mueva su piadoso corazon para que V. M. se digne admitirlo y ponerlo en ejecucion, sin restriccion ni reserva, como así se lo suplico incesantemente.

Dios guarde á V. M. muchos años en la mayor exaltacion y gloria. Madrid 17 de febrero de 1816. = Señor. = Manuel Abad Queipo, obispo electo de Mechoacan.

#### NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Sr. Ciudadano patriota: los debates ocurridos entre V. y el patriota acérrimo, é indicados en el diario del 8, dan pie á muchas cuestiones, y cuyas disenciones podrian ser no menos agradables, que de conocida utilidad al bien público. Pero limitándome á la órden de las Cortes ordinarias y extraordinarias, que V. transcribe, su fecha 12 de abril de 1812, veo que es necesario que en la provision de empleos públicos de todas clases, se nombren personas conocidamente amantes de la Constitucion política de la monarquía española, y que hayan dado pruebas positivas de adhesion á la independencian de la nacion: veo tambien en el decreto de las mismas Cortes de 3 de junio del propio año, que todos los que en lo sucesivo hayan de ser empleados en la „judicatura ademas de tener los requisitos que previene el artículo 251 „de la Constitucion y los designados, ó que se designaren por los res- „pectivos decretos espeditos, ó que se espidiesen sobre establecimientos „de tribunales, deberán gozar de buen concepto en el público, ha- „berse acreditado por su ciencia, desinterés y moralidad, ser adictos „á la Constitucion de la monarquía, y haber dado pruebas en las cir- „cunstancias actuales de estar por la independencian y libertad política „de la nacion.” Finalmente veo, que esta mismo se confirmó con otro decreto de 9 de octubre del citado año.

Ahora bien, ¿poseen todas estas cualidades los sujetos que acaban de emplearse? Vds. lo han dicho ya, Señores ciudadanos patriota, y



patriota acérrimo, sin que lo ignore ningún hijo de vecino de esta capital y muy pocos del resto del principado, por haber sido testigos oculares de que muchos de ellos, lejos de haber dado pruebas positivas (circunstancia absolutamente necesaria para poder obtener empleos) de adhesión á la independencia de la nación, las han dado del mas refinado egoismo, procurando sustraerse, no solo del servicio personal, sino tambien del pecuniario. Aun mas, en el dia continuan dando pruebas de permanecer en su sistemático egoismo, pues que sordos á la voz de la patria, é insensibles al glorioso ejemplo que les dan los beneméritos milicianos nacionales, se mantienen pasivos (á pesar de ser llamados por la ley) y con los brazos cruzados, menos para proporcionarse ventajas y utilidades, sin embargo de que á ninguno de ellos puede ocultársele, que la milicia nacional es y debe ser el apoyo y sosten de la sagrada carta que hemos jurado, y de la libertad y felicidad de la patria.

Los españoles que en la desastrosa guerra pasada no arrimaron el hombro para salvar á la madre patria, no deben considerarse acreedores á sus gracias y honores, y con estos deben correr parejas aquellos que por miras particulares, ó se ofrecieron al servicio del intruso, ó no tuvieron la firmeza de carácter que debia distinguir á todo español para despreciar generosa y noblemente los empleos que este les confirió. Unos y otros no deben merecer la confianza de la patria, cuyas necesidades, ó aumentaron, ó no remediaron.

En efecto, ¿seríamos españoles si todos nos hubiésemos comportado como estos? ¿Habríamos promulgado y jurado la Constitucion? ¿Habríamos conseguido nuestra independencia y libertad? ¿Habríamos recuperado nuestro Rey? ¿Habríamos vuelto á proclamar y jurar aquel citado código que nos restituye los imprescriptibles derechos que disfrutamos? ¿Habríamos :: ::? Pero basta, Señores ciudadanos patriota, y patriota acérrimo, pues ni á Vds. ni á nadie se oculta que aquellos, que empuñando la espada, sacrificando todos respetos y miras particulares, arrojando toda especie de peligros y trabajos, y derramando voluntariamente su sangre en el campo del honor, han sabido defender la independencia y libertad de la patria, sabrán defenderla tambien en las actuales circunstancias, y corresponder á la confianza que se les dispense en los empleos que el gobierno tenga á bien cometerles.

Así que es forzoso concluir que siempre y cuando concurren las circunstancias que señala la ley deben emplearse aquellos ciudadanos que han dado pruebas positivas de adhesión á la independencia de la nación; ora se atienda que las leyes altamente lo prescriben así, y ora que el bien público lo exige, tanto porque moralmente hablando podemos estar seguros, que los tales sujetos llenarán mas cumplidamente el hueco de sus deberes, cuanto porque semejantes recompensas, ó consideraciones serán un estímulo el mas poderoso, para que todas las clases, sin distincion de personas, corran á las armas siempre y cuando la temeridad de alguno osare en lo sucesivo atacar nuestra independencia ó libertad. = *Prudencio Franco.*



## AVISOS AL PÚBLICO.

Hoy dia 24 de abril, con auuencia del Excmo. Ayuntamiento Constitucional de esta ciudad se celebrará, á las cuatro de la tarde, en la sala mayor de sus casas Consistoriales junta general de los individuos que han de componer el batallon que esta aprobado se forme de gefes de familia, lo que se les avisa por medio de este periódico á fin de que se sirvan concurrir á ella todos los que han de quedar inscritos.

Juan Bautista Fabre, cirujano y ernista de la Universidad de Montpellier y agregado á la de Valencia, trata de todas enfermedades cirugicales con la mayor facilidad, cura toda suerte de quebraduras y ernias no siendo del todo completas, tiene bragueros con muelles ingleses muy curiosos de todos tamaños á precio regular: vive en la plaza de San Sebastian, debajo los arcos de los Encantes, casa núm. 14, primer piso.

Dña Catalina Garcias y Borrell, viuda de D. Lorenzo Garcias, cirujano dentista avisa al público que los baños de vapor sulfúricos que se hallaban establecidos en su casa, calle del Conde del Asalto, núm. 18, se han trasladado al callejon den Gíngol, casa núm. 32, cuarto principal, detras del Correo, para la mejor comodidad del público; siendo libre á cualquier persona ir á verlos de antemano y consultar sus dolencias con el médico que pará mayor seguridad y satisfaccion del público, se halla en la misma casa para dirigir la administracion y asistir á los enfermos.

*Embarcaciones venidas al puerto el dia de ayer.*

De Mahon en 2 dias, el capitán D. Sebastian Cabrisas, catalan, jabeque San Sebastian, de 40 toneladas, con sosa y otros géneros á varios: trae la correspondencia. = De Marsella en 5 dias, el capitán Josef Gustavo, sardo, pingue la Asumpta, de 50 toneladas, con pipas vasías de su cuenta. = De Liorna en 5 dias, el capitán Salvador Comillero, ingles, goleta la Asumpta, de 156 toneladas, con sumaque, trigo, algodón y duelas de roble de su cuenta. = De Malta y San Feliu en 21 dias, el patron Francisco Vilaret, catalan, jabeque el Dragon, de 32 toneladas, con habas de su cuenta. = De Cetta y Palamós en 7 dias, el patron Jaime Fonollet, catalan, jabaga Santa Rosa, de 31 toneladas, con rubia, lienzo, quincalla y otros géneros y varios. = De Ivisa y Salou en 20 dias, el patron Antonio Colomar, ivisenco, jabeque la Concepcion, de 35 toneladas, con sal para Génova.

*Retorno.* En la calle Condal en casa de Ignacio Bigorra ordinario de Zaragoza, hay una galera que sale para dicha ciudad.

*Pérdidas.* Desaparecieron de la habitacion de Dña Mariangela Casals y Vilasau, que la tiene en la calle mas baja de San Pedro, núm. 3, una porcion de ropa de uso y algunas alhajas de oro y plata: si la persona que sepa su paradero quiere avisarlo al Sr. Domero de parroquia de San Pedro de las Puellas, á mas de las debidas gracias dicho señor le dará una buena gratificacion.

*Teatro.* Hoy se egcutará por la compañía dramática nacional la comedia en tres actos, titulada *la Mogigata*, original del ciudadano Don Leandro Fernandez de Moratin, despues se bailará el fandango; dando fin con el divertido sainete *Donde las dan las toman*. A las siete.

*En la imprenta de Brusi.*